



El futuro de la educación superior en México

por Alma Elena Rueda Rodríguez

¿Qué esperan los jóvenes de la educación? según el estudio denominado *Global Survey of Students*, realizado por el grupo *Laureate Education*, los jóvenes esperan que la educación universitaria les brinde las herramientas suficientes para obtener un empleo, asimismo, estos estudiantes desean que los empleadores participen más proveyendo trabajos de medio tiempo que les permitan tener un ingreso y ganar experiencia mientras estudian.

El estudio refiere que los estudiantes expresaron que la “universidad del futuro” deberá ser: accesible, flexible, innovadora y orientada al mercado laboral.

De esta manera nos cuestionamos ¿cuál y cómo es el futuro de las universidades en México?, pero referirnos sólo a las universidades sería un grave error, ya que éstas se encuentran dentro del sistema de enseñanza superior, la cual comprende los estudios de licenciatura, especialización, maestría y doctorado, y que éstos son impartidos por tres principales instituciones en el país: las universidades, los institutos tecnológicos y las escuelas normales superiores, los cuales pueden ser públicos y/o privados. Es por esto que se debe hacer referencia a la educación superior, y no sólo limitarnos a hablar de las universidades si se quiere replantear el futuro de la educación en nuestro país.

La educación superior es un punto clave para la vida nacional de todos los países, ya que en ella se finca gran parte de las expectativas de desarrollo; en el caso de México, la educación superior enfrenta una serie de desafíos y, para afrontarlos, debe contemplar diversos factores específicos de la sociedad mexicana, entre los cuales se encuentran el gran crecimiento demográfico, el acceso desigual al conocimiento científico y cultural, las desigualdades sociales de la población reflejadas directamente en el nivel educativo, las competencias entre las instituciones públicas y privadas, la falta de vinculación entre la investigación y la docencia, así como la notable ausencia de práctica profesional de los estudiantes.

La mayoría de las universidades cuentan con un sistema tradicional que se limita a transmitir conocimientos teóricos a sus alumnos, finalizando los créditos con un “servicio social” que sirve para hacer prácticos estos conocimientos por un tiempo muy limitado – generalmente de seis meses –, y al final de éste, el estudiante se encuentra “listo” para afrontar un mercado laboral, el cual es en su mayoría totalmente desconocido.

Es por esto, que la política de estado de educación superior mexicana (y tal vez también en la educación media) debe realizar un cambio de paradigma, en el que además de diversos cambios, se realice una transición al modelo de educación dual, el cual pueda ser una herramienta eficaz para mejorar las perspectivas laborales de los jóvenes, ya que son ellos los primeros que sienten la necesidad de conocimientos prácticos y no sólo teóricos dentro de las universidades, institutos o escuelas, tal y como lo demuestra el estudio de referencia.

El sistema dual¹ fue creado por una ley en Alemania en la década de los años setentas, basándose en una premisa fundamental: la formación académica y la experiencia profesional van de la mano. Este

¹ Weiss M., *Formazione professionale in Germania: il sistema duale*, en *Diritto delle Relazioni Industriali. Rivista Trimestrale diretta da Marco Biagi*, n. 1/XXIV, 2014. (http://www.bollettinoadapt.it/wp-content/uploads/2014/02/dri_1_2014_weiss.pdf).

modelo brinda al estudiante la oportunidad de aplicar sus conocimientos directamente en las empresas, con la ventaja de recibir remuneración y prestaciones. Este sistema está bien consolidado ya en varios países del mundo como lo son: Austria, Dinamarca, Estados Unidos, Francia e Italia, entre otros.

Las principales ventajas de este sistema son:

- Permite al joven tener una alta capacidad para transferir la teoría de la práctica.
- Incremento de la competitividad de la economía, ya que garantiza a las empresas una oferta de trabajo cualificado de acuerdo a sus propias necesidades.
- Permite a la industria tener personal con una formación teórica y praxis diseñadas específicamente para el mejor desempeño de sus labores.
- La educación media y superior del futuro se enfoca a la empleabilidad y el desarrollo profesional de los egresados.

Si bien es cierto que este sistema no será una solución mágica para resolver el problema de desempleo juvenil en México², también lo es que al menos ayudará a disminuir la elevada tasa de desocupación laboral y además de que brindará a los jóvenes una educación más completa.

Paralelamente al establecimiento del sistema dual, las universidades y las instituciones de educación superior deberán repensar su forma tradicional de *hacer universidad*, de esta manera, llegarán a ser competitivas en un mundo globalizado y cambiante, por lo cual deberán:

- Profesionalizar a los docentes para una enseñanza de calidad garantizada.
- Desarrollar una evaluación constante de los docentes.
- Actualizarse a una época digital en donde la mayoría de las bibliotecas son electrónicas y de libre acceso.
- Complementar las clases tradicionales con clases virtuales y el uso de plataformas de medios sociales para aprender.
- Establecer tutorías en línea para vencer las barreras de la tradicional experiencia dentro del aula.
- Rediseñar programas y planes de estudio para que todas las materias estén relacionadas con la práctica profesional.
- Promover obligatoriamente las prácticas profesionales dentro de una empresa durante toda la carrera universitaria y, de esta manera, lograr un verdadero sistema dual.
- Brindar horarios flexibles para que los estudiantes adapten sus necesidades educativas paralelamente con las necesidades laborales.
- Brindar una educación continua, que finalice en título profesional.

Es así como México debe hacer frente al verdadero reto del sistema educativo, el cual debe “actualizarse” para poder conseguir un sistema eficiente y de calidad, y sobre todo, debe cuestionarse sobre cuál es el futuro de la educación superior que necesita el país, tomando en cuenta que hablar de una “educación superior del futuro” es referirse a una educación accesible, flexible, innovadora y orientada al mercado laboral; es hablar de una educación superior que se adecue a las realidades de la sociedad y del mercado laboral; es referirse a un aprendizaje continuo a lo largo de la vida del ser humano; y, sin la menor duda, nos referimos en hacer una transición al sistema dual de educación.

[Alma Elena Rueda Rodríguez](#)

 [@ElenaRuedaR](#)

Escuela Internacional de Doctorado en formación de la persona y mercado laboral.
ADAPT-CQIA, Universidad de Bérghamo

² Según datos de la OCDE la tasa de desempleo en México es de dos millones 542 mil personas, mientras que la tasa de desempleo juvenil (de 15 a 24 años) es del 9.5 por ciento.